

3-17-1994

Interview no. 839

Oscar A. Gonzalez Moreno

Follow this and additional works at: <https://scholarworks.utep.edu/interviews>



Part of the [Oral History Commons](#), and the [Social and Behavioral Sciences Commons](#)

Recommended Citation

Interview with Oscar A. Gonzalez Moreno by Consuelo Pequeño, 1994, "Interview no. 839," Institute of Oral History, University of Texas at El Paso.

This Article is brought to you for free and open access by the Institute of Oral History at ScholarWorks@UTEP. It has been accepted for inclusion in Combined Interviews by an authorized administrator of ScholarWorks@UTEP. For more information, please contact lweber@utep.edu.

Institute of Oral History
The University of Texas at El Paso
Chamizal Oral History Project

Name of Person Interviewed: Oscar A. González Moreno
Name of Interviewer: Consuelo Pequeño
Date of Interview: March 17, 1994
Length of Interview: 40 Minutes
Length of Transcript: 11 Pages

Biographical Synopsis

Former real estate agent and appraiser during implementation of Chamizal Treaty.

Summary of Interview

Describes appointment by the Comisión Internacional de Límites y Aguas to give appraisal of extension of land in El Paso, Texas that would be transferred to Mexico during implementation of Chamizal Treaty; describes limits of Chamizal area; speaks of relationship with David Herrera Jordán, head of Comisión Internacional de Límites y Aguas; comments on value of land in the Chamizal area that was transferred from the United States to Mexico.

Chamizal Oral History Project
Oscar Armando González Moreno
por Consuelo Pequeño
Marzo 17 de 1994

Esta es una entrevista con el señor Oscar Armando González Moreno el 14 de marzo de 1994 en Ciudad Juárez, Chihuahua.

Comenzaré por decir que me firmó yo, mi nombre, diciendo Oscar A. González en todos mis negocios y mis operaciones que he hecho hasta el presente momento. Sé me ha pedido que platiqué halgo sobre el Chamizal, y en especial de cómo fué la operación que se realizó entre el gobierno Federal de México y el gobierno Federal de los Estados Unidos. Pues bien, un día y en especial era un sábado durante el mes de febrero de 1963, llegué a mi casa alrededor de las tres y media de la tarde, mi esposa la señora María Teresa Romero de González me hizo la pregunta, algo afligida, de qué dónde me encontraba y por qué había llegado tan tarde. Pues me habían estado llamando insistentemente de la Ciudad de México, en especial estas llamadas eran del Ingeniero Don David Herrera Jordán, Comisionado de la Comisión Internacional de Límites y Aguas entre México y los Estados Unidos. Me dijo mi esposa que levantara la bocina de el teléfono, cosa que me extraño, sin embargo levanté el teléfono y escuche inmediatamente una voz femenina que me decía, -¿el señor González? y le dije, -sí, a sus ordenes, y me contestó, -un momento va a hablarle el ingeniero Don David Herrera Jordán. Enseguida me saludo Don David Herrera Jordán, disculpandose por las distintas llamadas que había hecho a mi casa durante la mañana y en especial el haber tenido intervenida la línea telefónica con la

Secretaría de Relaciones Exteriores, en aquel entonces el Ministro de Relaciones era Don Manuel Tello, y hablaba Don David Herrera Jordán de la oficina del Ministro. Me dijo textualmente lo siguiente: señor González perdone usted el abuso de haber tenido intervenida su línea pero el caso es sumamente urgente por lo que le estoy llamando, lo que le voy a decir a usted y pedirle es que vea los planos de los ingenieros encabezados por Don Joaquin Bustamante, que era la persona segunda de abordo de la Comisión Internacional de Límites. Mientras me explicaba Don David que los planes que me serían mostrados eran unos que cubrían una superficie muy grande de El Paso, Texas, llegaba a mi casa el ingeniero Bustamante acompañado de algunos otros ingenieros de la propia Comisión. Al pasar a la sala ya me explicaron y me mostraron unos planos que cubrían una superficie aproximadamente desde la compuerta donde entra la agua al Paso, Texas del Río Bravo hasta más allá del *Washington Park*, el zoológico. En aquel entonces se encontraba no con la avenida tan bonita que ahora conocemos como la Paisano. Me dijo Don Joaquin Bustamante que si yo tenía la capacidad para hacer un avaluo de la superficie que me mostraban en los planos. Le contesté a Don Joaquin que sí estaba en posibilidades de hacer ese avaluo a pesar de que toda la superficie se encontraba en El Paso, Texas. Dicho valores de El Paso, Texas y los valores de Bienes Raices, en Ciudad Juárez, pues siempre serán distintos. Sin embargo, con los años de experiencia que he tenido en el negocio de Bienes Raices pues hemos llegado a conocer valores en distintas partes. Como ser humano podemos equivocarnos,

sin embargo el porcentaje de error que pueda existir pues realmente es muy pequeño. Le dije a Don Joaquin Bustamante y a los otros ingenieros que lo acompañaban que era un trabajo muy grande porque la superficie que se marcaba llegaba, como dije anteriormente, desde la compuerta, un poquito abajo de lo que era la Casa Blanca hasta rebasando el Parque Washington, como ya lo mencioné. Dentro de esa gran superficie se encuentra el Segundo Barrio, conocido como tal en El Paso, Texas donde viven en un alto porcentaje, un noventa y siete o noventa y ocho por ciento de Mexicanos. Allí mismo se encontraba la Secundaria Bowie y otra pequeña escuela. En fin, todo lo que se encuentra dentro del área que hasta la actualidad existe. En esa zona pues ha habido muy pocos cambios en lo que se refiere a su estructura habitacional. Le dije yo al ingeniero Bustamante que si podría hacerlo y que se iba a requerir bastante tiempo, porque sacar los valores de tantas manzanas y de la enorme cantidad de construcciones entre ellas comercial, casas particulares, casas de apartamentos, en fin era un trabajo muy laborioso. Me contestó, me dijo, -señor González lo que le estamos pidiendo para hacer este avaluo, es que queremos conocer los datos hoy mismo. Esa expresión, esa frase que mencionó Don Joaquin Bustamante, de que hoy mismo queremos el avaluo, me obligó a decirle, -Don Joaquin con el respeto que usted me merece esta usted loco-, no hay un ser humano que pueda hacerle un avaluo de la superficie que usted me esta presentando en unas cuantas horas. Me dijo, -señor González le suplicó le diga lo mismo a Don David Herrera Jordán. Me levanté y me fuí directamente al teléfono,

volví nuevamente a levantar la bocina y me contestó la secretaria, -en un momento le habla el ingeniero Herrera Jordán. Al tomar la bocina Don David Herrera Jordán, le dije exactamente lo mismo que le había dicho yo a Don Joquin Bustamante: ingeniero me estan pidiendo una locura, no es posible hacerle un avaluo de esta magnitud en unas cuantas horas. Me contestó diciendome, -tiene usted razón señor González por lo cual nuevamente nos disculpamos con usted, pero dadas las circunstancias y la urgencia del caso es necesario que haga usted un esfuerzo sobrenatural y me diga durante la tarde o noche los valores que usted considera que pueda valer la area que le hemos marcado. Le dije Don David, vuelvo a repetirle y disculpe usted que me atreva a decir que esta usted loco. Contestandome, -tiene usted razón pero le habló al amigo que conozco y con los conocimientos que usted tiene durante tantos años como corredor de Bienes Raices y Valuador he puesto mi confianza en usted. Haga lo que pueda y espero su llamada. Que le muestren detalladamente la superficie, Don Joaquin y los demas ingenieros y espero su llamada, que tenga usted una buena suerte. Le dije, -señor antes de terminar nuestra plática, y dado la urgencia y el caso tan especial que usted solicita de que haga un avaluo en un país extranjero me voy a permitir invitar a un amigo americano que también es corredor, para que entre los dos podamos analizar la situación. O que él pueda analizar los valores que yo vaya fijando, me contestó de inmediato, -puede hacerlo bajo su más estricta responsabilidad. Esto que se va hacer no lo debe de saber más que usted y quizá que tenga que decirselo a su amigo. Pero es

estrictamente bajo su responsabilidad, le contesté, -yo respondo por la persona que voy a llamar. Nos despedimos, colge la bocina y me regrese a la sala donde se encontraban los otros ingenieros acompañando a Don Joaquin Bustamante. Me hicieron entrega de los planos, nos despedimos y me quede solo, pensativo. Lo que me han pedido es una locura, totalmente fuera de todo principio, sin embargo voy a ver que es lo que puedo hacer. Pense de inmediato en un amigo que siempre he estimado, un corredor de El Paso, Texas, hemos trabajado conjuntamente en muchas otras operaciones y hemos organizado la Unión de Corredores y Administradores de Inmuebles de Ciudad Juárez con el auxilio de ellos y con la experiencia que tienen precisamente en este tipo de organizaciones. Ya que el negocio de Bienes Raices en Estado Unidos esta sumamente organizado, establecido y funciona a las mil maravillas. Pues bien, mi amigo Dennis Wagner, le llamé de inmediato y le dije esperame ahorita voy a verte, tengo una cosa sumamente urgente. Me dijo, -es sabado y yo ya me voy a mi casa, estoy aburrido y quiero descansar. Le dije por ningún motivo quiero que te muevas, dame el tiempo nada mas para cruzar el puente y llegar contigo. Así fué, al llegar le mostré los planos y le dije que había que hacer el avaluo de toda esta área. Me dijo que estaba loco, pues sí, efectivamente estamos locos, pero no nomás yo, me han hecho loco. Pero es sumamente urgente, y vamos haciendo el intento. No subimos en mi automóvil y nos fuimos al Segundo Barrio recorriendo calle por calle, callejón por callejón, al norte, al sur, al este, al oeste. Y llegamos a estacionarnos sobre el bordo del Río Bravo,

aquello de las ocho de la noche, ya oscuro, y me dijo, -bueno ya hemos recorrido toda esta zona, vamos llegando a la conclusión de qué es lo que vale de acuerdo con tu experiencia y de acuerdo con la mía. Me dijo, -dame la cantidad que tu creas, y le contesté, -no seas abusón, estamos valuando una superficie aquí en tu casa porque si estuviéramos haciéndolo en Juárez yo te daría primero el valor. Así es que tú dame el valor y le dije, -escribe la cantidad en tu libreta y yo escribo la mía. Cada uno de nosotros anotamos los números que consideramos podían tener de valor toda aquella área que habíamos recorrido durante algunas horas. Y le dije volteate Dennis, y se voltio y había anotado la cantidad de 300 a 500 millones de dólares y me dijo, -ahora volteate tú, y yo había anotado la cantidad de 400 millones. Es decir, que la cifra mía estaba con en un *sandwich*, en medio de los dos panes. Pues bien nos despedimos, le dí las gracias y me regrese a Juárez, a mi casa, alrededor de las nueve de la noche. Me encontraba agotado, cansado del esfuerzo de la enorme responsabilidad que iba a tener, en hablar con Don David y darle la cantidad a que se había determinado. Me arme de valor, levanté nuevamente la bocina y me contestó la secretaria, -un momentito, ahorita le habla el ingeniero Herrera Jordán. Al contestarme le dije, -Don David son 400 millones de dólares la superficie que usted me ha señalado. Antes de concluir vuelvo a repetetirle que esto es una locura. Buenas noches Don David y hasta luego. Se terminó la plática. Caí como una piedra en mi cama y dormí sin moverme. A las seis de la mañana sonaba nuevamente el teléfono en forma insistente, y medio

despierto contesté, y oí nuevamente aquella voz femenina, -un momentito señor González, le va a volver a hablar Don David Herrera Jordán. Lo primero que hizo el ingeniero fué nuevamente disculparse por el atrevimiento de llamarnos a las seis de la mañana. Me dijo, -señor González nuevamente me disculpo, nos encontramos sumamente apenados pero dentro de unos cuantos momentos nuevamente Don Joaquín va rumbo a su casa y estara ahí con usted para mostrarle unos nuevos planos porque se ha echo una ajuste, no acababamos de terminar de hablar cuando tocaban el timbre y era Don Joaquín Bustamante y tres ingenieros más. Le dije a Don David que ya había llegado Don Joaquin, y que iba a platicar con él y ver lo que me iba a enseñar y que inmediatamente después le hablaba. Bien, me mostraron una superficie pues mucho menor de lo que inicialmente había sido el avaluo, y me dijo, ¿qué precio tiene esa superficie señor González?, y le dije, -no Don Joaquin, no le puedo decir nada porque no quiero atreverme a dar una cantidad no más por darsela. Ahorita me visto y nos vamos a ir a ver nuevamente a mi amigo el señor Dennis Wagner. Ya para las siete de la mañana nos encotrabamos en la casa de mi amigo, que nos abrió la puerta, sumamente disgustado. Y me dijo, -otra vez Oscar, y contesté que sí efectivamente. Vamos a enseñarte otras cosas. Nos pasó a su sala y nos ofreció una taza de café y le mostré los planos, los nuevos planos, que era una superficie mucho más reducida de la original. Después de verla me dijo, agarra tu libreta y anota el precio, y le dije, con todo gusto, pero te vas a volver a voltear tú primero, y así fué, puso entre 200 a 300 millones de dólares y

mi cantidad fué 250 millones de dólares. Terminamos el café le dimos las gracias a Dennis Wagner por su gentileza y nos regresamos a Juárez. Llegando a la casa otra vez levanté la bocina del teléfono y enseguida me habló el ingeniero Herrera Jordán, y le dije, -Don David, hemos llegado a la conclusión de que la superficie vale 250 millones de dólares. Me dió las gracias como en la forma acostumbrada, se disculpó nuevamente y nos despedimos. Pasado el tiempo, dos o tres meses, recibí una llamada del ingeniero Herrera Jordán suplicandome de que pasara a las oficinas, que en aquel entonces estaban en la Avenida Lerdo, aun no se habían construido las nuevas oficinas con que cuentan actualmente la Comisión Internacional de Límites y Aguas frente a la preparatoria de el Chamizal. Pues bien acudí al llamado de Don David, y me dijo, -mi amigo, le agradezco profundamente el servicio que usted nos dió, dandonos la cantidad que se determino en los valores de el Chamizal. Y me dijo - ¿qué le debo? ¿Cuáles son sus honorarios? al escuchar aquello, de que le debo y cuántos son sus honorarios mentalmente pensé, -si le digo a Don David que es el cinco por ciento como yo acostumbraba cobrar en otros avaluos, no se si hubiera atrevido a aventarme por la ventana, o decirme que estaba loco, pues el cinco por ciento de aquella cantidad acendía a doscientos mil dólares en aquella época. Me quede pensando y viendonos uno al otro, le conteste: Don David usted ya me pago, y me dijo ¿cómo? -sí señor estoy pagado, y estoy pagado porque tuvo usted la amabilidad de enterarme de la urgencia de aquel valor con lo que fué basado el Tratado y el arreglo y la terminación de el

Chamizal entre México y los Estados Unidos. Y le dije, -señor, me da gusto haber servido a usted, a la Comisión, a Don Manuel Tello y sobre todo a mi país. Nada más le voy a suplicar que tenga usted la gentileza de darme una carta sobre el particular y al mismo tiempo le voy a agradecer que también haga otra carta para mi amigo Dennis Wagner. Pues no tengo forma de pagarle a él por su ayuda, y estoy seguro que se sentirá muy alagado si recibiese una carta de usted. Nos dimos un abrazo y me despedí, retirandome a mi oficina. Efectivamente unos días después me llegó la carta de Don David marcada con el número 607 y fechada el 2 de marzo de 1963. Donde me dice lo siguiente: muy estimado y fino amigo, le dirigí la presente para expresarle mi profundo y sincero agradecimiento por la valiosa cooperación que se sirvió prestar al suscrito y a esta Comisión en las estimaciones de valores de terrenos y casas en el area que circunda el corte de Córdoba. La pronta atención a mi urgente pedido telefónico del día 16 del próximo pasado febrero permitió a esta Comisión presentar una información preliminar necesaria para el día siguiente. Espero estimado amigo tener oportunidad de corresponder a la gentileza con que se sirvió atender nuestro llamado. Me repito a usted como su atento amigo y servidor, y firma Don David Herrera Jordán. Para mí ha sido una satisfacción el poder habido participar en algo para que los dos países llegaran a un arreglo sobre ese pedazo de tierra. Ya mucho después, me dijo Don David, antes de que se empezara a desarrollar la superficie recibida, me dijo, -señor González para usted cuál es el terreno más valioso, y le conteste que para mí el terreno más

valioso era el basurero. Porque dentro del area que recibió México se encontraba precisamente el basurero de la ciudad de El Paso, Texas. Es la mejor superficie porque todo se puede hacer nuevo, y no se tenían que derribar construcciones. Todo se podía proyectar perfectamente bien desde el principio hasta el final. Y así fué, el Parque de el Chamizal se construyó y desgraciadamente también la Aduana Fronteriza. Y digo desgraciadamente, porque era una superficie que la nación recuperó y que debería estar representando una cosa sublime, una cosa tradicional mexicana, porque fué su triunfo. Se hizo el Parque, muy bonito proyecto, aunque no completo. Debería ser un sitio privilegiado para la ciudad, para el Estado y para el país. México recuperó terreno que fué desviado por las corrientes del Río Bravo y que estuvo en poder de los americanos durante mucho tiempo. Lo recuperamos y se obtuvo un arreglo digno. Participaron los dos gobiernos, participaron funcionarios mexicanos y americanos y todo se llegó a un feliz término. No se si basado sobre los valores que me permiti fijar a esa superficie. Si aceptaron la cantidad o la bajaron o subieron cien millones, eso ya es secundario. Se realizó y se hizo la transacción y eso fué lo más importante. Yo considero que el Gobierno Federal Mexicano debería tener el Parque el Chamizal en unas condiciones inmejorables y que fuera orgullo de propios y extranjeros. Es la entrada del país, es la puerta principal que tiene Ciudad Juárez. Con mayor atención, con mayor presupuesto, con personal capacitado podemos tener un orgullo en Ciudad Juárez. Con esto he concluido mi plática esperando que con el transcurso

del tiempo y los años, las generaciones que nos seguirán sepán cómo se hizo el Tratado de el Chamizal, cómo se concluyó. Yo me siento, para terminar, orgulloso de haber podido servir a mi patria.

Fin de la Entrevista